El Pueblo Español

SEMANARIO ANTICACIQUISTA

Redacción y Administración. Desengaño, 26, 1.º. Apartado 333.
Talleres: Imprenta Española, calle del Olivar, núm. 8.

Precios de suscripción.—Madrid y provincias: tres meses, 1,50 pesetas.—Extranjero: seis meses, 9 pesetas.

Número suelto 10 céntimos | Madrid, 12 de Marzo de 1916.—Año I.—Núm. 9 | Se publica los domingos

LA SEMANA

Huelgas en todas partes, malestar general, cerrazón en el horizonte como presagio de próxima tempestad.

El derecho á la huelga está reconocido por nuestras leyes.

De aquí que lo ocurrido en La Unión dé motivo á discusiones serias y á que los socialistas y los trabajadores pretendan averiguar la verdad para proceder en consonancia.

Mala, gravísima es la situación que atraviesa España.

***

Y entre la sangre derramada en La Unión, entre las revueltas de Valencia, entre las cargas de caballería en Barcelona, entre las colisiones de toda España, va á darse el caso de que se hagan las elecciones generales para Diputados á Cortes.

¡Dios salve al país!

***

Fijos los ojos en el problema de las subsistencias, pocos son los que ven el mayor de los males.

Este está en que los trabajadores carecen de trabajo porque los poseedores de grandes terrenos, tienen incultos sus campos; porque los fabricantes cierran sus fábricas, porque la industria y la agricultura desfallecen ante la indiferencia de los poderes públicos, que sólo se preocupan de una parte del mal, de las subsistencias, cuando el cancer tiene su causa principal en la falta de trabajo.

***

Se habla de un gobierno nacional.

¿Estamos ya en ese caso?

Indudablemente tendremos que llegar al gobierno nacional.

¡¡IGUALDAD!

Hemos de reconocer la verdad de la afirmación de «que el Estado es la resultante de desigualdades sociales». Está grabado en la conciencia humana que el contenido del Estado es la lucha de clases. Aterra pensar en la evolución histórica del derecho. La violencia ha creado el derecho y las cadenas han aprisionado la voluntad humana. El contenido de la palabra igualdad, dentro de la ciencia sociológica, aparece como una ficción, sin realidad, confusa é incierta; y si se le considera bajo el aspecto político resulta una negación: Consideremos la igualdad ante la severidad de la conciencia para comprenderla y definirla. La percepción de la igualdad en la intimidad de nuestro pensamiento nos eleva á su verdadera concepción y se agranda su contenido. Los hombres todos son iguales como seres dotados de razón, y por tanto todos debemos el respeto á los demás para considerarlos como fines y no como medios.

La doctrina de la solidaridad moral encierra todos los principios fundamentales que sirven de base á la resolución de todos los problemas sociales que, en la lucha candente de la política, aparecen como ecuaciones con incógnitas que deben ser despejadas en plazo más ó menos breve. Nuestro análisis, como reflejo de nuestra conciencia, ha de llevarnos á la síntesis de una doctrina verdadera, por ser desprendida del medio social y de las enseñanzas de la realidad. No es raro que resultemos acordes con el común sentir y que nuestros pensamientos sean aceptados por sabios é ignorantes, por ricos y pobres. Somos el reflejo de la conciencia colectiva y en la sociedad hemos encontrado el libro de nuestras enseñanzas. El dolor humano llega á nosotros y nos tortura; vemos el remedio y pretendemos que sea conocido, para luego ser aplicado. Será vana nuestra pretensión, pero á pesar de ello, somos incorregibles. Sinceridad y nobleza son nuestras armas predilectas.

No importa que aparezcan desigualdades sociales en forma de privilegios amparados por la ley; la conciencia nos dice que todos somos iguales, y basta. Aparecen invertidas las funciones en la actual constitución del organismo social; el siervo es soberano, y el soberano es siervo; son ficciones de la época; pronto ó tarde vendrán las cosas á su verdadero cauce. El soberano será soberano y el siervo será siervo. El pueblo se colocará en su lugar, y el Estado donde le corresponda. Los privilegios se romperán, como se rompieron las cadenas de la esclavitud. Es cuestión de paciencia y de sembrar ideas para que germinen y dén sus apropiados frutos. El cretinismo moral de hoy será suplantado por la solidaridad moral y la igualdad social que es su consecuencia. Lo que debe ser será. El que tenga la fuerza y la razón triunfará. Nada es eterno, ni el dolor, ni la dicha. Las vacas gordas vienen detrás de las vacas flacas. El mundo camina á su destino sin detenerse. El goce del poder enerva. El dolor produce el insomnio; el que está despierto puede orientarse mejor que el que está anestesiado por el placer.

No podemos negar que existen desigualdades naturales y sociales, pero ha de concedérsenos que estas desigualdades pueden ser atenuadas por la educación y la justicia social. Al propio tiempo debemos afirmar que no debe permitirse que á estas desigualdades naturales se sumen otras por voluntad de los hombres. Esto es una iniquidad que no debe tolerarse por los que sienten el sonrojo

de ver encumbradas á las bestias de oro y aniquilados los hombres de razón. Muchas veces es más noble el sér enfermo y delicado que el sano y robusto. Los criminales natos son los más fuertes. Los grandes delincuentes son siempre los más robustos, que gozan de impunidad por tener el amparo de las fuerzas que detentaron.

La eliminación paulatina de las desigualdades y diferencias creadas artificialmente por la sociedad, nos llevará á la justa igualdad deseada por los pensadores, que anhelan el florecimiento de la humanidad por una constitución social basada en la más perfecta justicia. La sociedad actual es un monstruo de cien mil cabezas que destroza vidas y honras, sin sentido moral y sin conciencia de su destino.

El ideal de igualdad social se impone cada día más á los hombres, con imposición tan poderosa, que pocos dudan del no lejano triunfo de las justas pretensiones de los desheredados de la fortuna. La librea del lacayo, como signo de servidumbre, va á convertirse en signo de redención para las generaciones venideras, cuando sientan los que la usan el rubor en el rostro y el coraje en el corazón.

Miremos unidos á los niños de los grandes y de los siervos, y veremos que entre ellos nacen corrientes de simpatías; se aman y se besan, juegan y corren cogidos de las manos, sin que en sus angelicales almas aparezcan vestigios de superioridad de clase. Aprendamos de ellos los que somos niños grandes y sigamos considerándonos iguales todos los hombres por toda la vida. Los prejuicios tradicionales y la influencia del medio, son las causas ocasionales de las diferencias que aparecen en la sociedad podrida y dañada por inveteradas costumbres, no fundamentadas en bases de solidaridad moral, ni de justicia social.

No separemos á los niños en la escuela primaria, ni luego en la secundaria, ni en la universitaria; tampoco separemos á los jóvenes en los cuarteles, para que juntos sientan el amor á la patria y juntos formen sus corazones en el crisol del sentimiento nacional. No separemos á los hombres en los talleres, para que todos cooperen por su trabajo al bienestar colectivo, consumiendo sus fuerzas y sus energías en una estrecha solidaridad y en un íntimo consorcio para la lucha por la existencia. En los juegos públicos, en las bibliotecas populares, en todos los lugares de recreo y educación, no separemos á los hombres, para que todos unidos se fundan en un solo pensamiento y en una sola voluntad para la perfectibilidad humana por la ciencia, la razón y el trabajo.

La organización social del porvenir ha de colocar á todos los hombres en igualdad de condiciones, al nacer y en su ulterior desenvolvimiento, para que desenvuelvan sus facultades en forma apropiada para cumplir su destino, como seres sociales, y cooperando al propio tiempo al fin colectivo por convencimiento y por deber.

A nadie le es permitido colocarse fuera de las condiciones sociales para utilizar el trabajo ajeno en beneficio propio. Igualdad debe existir en todos los momentos de la vida, tanto para el trabajo como para los productos. Igualdad en la cooperación de los fines sociales; igualdad en la mutualización de todos los riesgos y todas las ventajas de la colectividad; igualdad de deberes; igualdad para el desenvolvimiento de todas las facultades físicas, intelectuales y morales en una estrecha solidaridad moral, que vencerá los antagonismos existentes y hará desaparecer la lucha de clases.

ALICIO CARAVACA

Del Anticaciquismo y su Jurisdicción

Descongestión social

Pensar en tal cosa nos asombra, nos hace temblar...

Claro, supone tanto esa formidable muralla, que por el espesor de su blindaje, parece prestarse á sofocar las más intrincadas acometidas. Pero no es así, afortunadamente. Sin ir más allá: todos sabemos que si á una muralla por inexpugnable que sea, le faltan sus defensores, la muralla, como es consiguiente, quedará á merced de aquellos que la quieran escalar, y los grandes sillares que la resguardan, no producirán otro efecto en los enemigos, que el cansancio, si éstos se proponen extraerlos de cuajo del sitio donde se hallan incrustados, para utilizarlos en obra más provechosa y productiva á cuyo fin son destinados.

Pero es que ese gran cerco que nos acecha y asfixia, no es aquella fortaleza encantada y sólida; son otras más temibles aún: las fuerzas vivas, es decir, las compuestas de poderosos, que tienen por coraza el dinero y por defensores sus semejantes.

Aquí entramos todos.

¿Y qué es lo que defendemos nosotros al defender los intereses de nuestros mismos opresores?

¡Ya llegó la hora que despertemos de nuestro letargo! Como hombres diestros hagamos comprender á esos señores, que no es lo suficiente el dinero para dominar y exhibir al hombre á su antojo; que hace falta otro caudal más virtuoso; y es, la justa recompensa y remuneración en el trabajo del hombre por el hombre, primero; y segundo, la consideración y el respeto debido al prójimo, puesto que si en algo nos diferenciamos es en el lugar que cada uno ocupamos en la sociedad, y éste casi siempre es discutido por razones de origen más ó menos fundadas.

Así, pues, si nos constituímos en defensores de nosotros mismos, habremos logrado no muy tarde nuestra deseada redención. Como obra próspera y feliz que es, sigamos todos el método sencillo de una ordenada colectividad, cuyo número ha de aumentar siempre á medida de la importancia de la corporación que componga; y no habiendo uno que ceda, no cabe la menor duda que el éxito ha de ser seguro y en su consecuencia imperecedero.

Vosotros, honrados ciudadanos, los que no queréis vivir del favor, y sí de vuestro trabajo; vosotros, los que con tanta dificultad os conducís en esta mísera vida, meditad bien vuestra lamentable situación, que si tenéis amor propio como lo demuestran las constantes y justificadas protestas que con frecuencia formuláis, acudiréis sin titubear á engrosar nuestras filas, para no demorar el golpe certero que ha de decidir nuestra suerte.

Nada temáis. Cuando la causa es justa, y el punto de mira va rectamente dirigido hasta el mal para remediarlo, podemos estar tranquilos, que no hemos de encontrar la menor interrupción á nuestro paso. Hasta en los poderes

públicos encontraremos apoyo, sin un mal funcionario que se nos oponga, porque como el mal es general en nuestro país enfermo, la descongestión se habrá iniciado de antemano por él mismo, quedando, ¿qué duda cabe?, la flor y nata de nuestros grandes y rectos gobernantes, que también en España los tenemos.

¡Acudid proletarios! No vaciléis un momento en adherirse á nuestra acción anticaciquista, que es ancho campo en donde podréis con toda soltura sacudiros el yugo á que hoy estáis sometidos. Vuestros derechos serán respetados. El abuso que hoy experimentáis en el desempeño de nuestro cometido: las interminables jornadas del trabajo que rendís á cambio de escasa retribución y malos tratos, todo, desaparecerá como por encanto. El saneamiento será general, con carácter personal y económico, desde el más alto cargo hasta el más humilde de que se compone la sociedad: en cada uno de éstos, el funcionario, el dependiente ó empleado, el bracero etcétera, será considerado y conducido con aquella holgura y satisfacción con que soñara.

Dicho esto, réstame tan sólo decir, que si para alguno encerrara estas modestas, pero humanamente inspiradas líneas, vestigio alguno de inverosimilitud, sepa, por el contrario, que se le representa la sombra regeneradora de lo transcendental que el presente manifiesto tiene, jamás creída la probabilidad de su realización.

Una revisión por separado, acerca de las fechorías que se cometen por las grandes empresas, supongo no estará demás. Entendiéndolo así, me propongo ofreceros la primera en el próximo número, continuando éstas, hasta ver si puedo demostrar claro y palpablemente la veracidad de los hechos de referencia.

TIMOTEO AREVALILLO LORENTE

NUESTRA ORGANIZACION

La Junta de la Liga Anticaciquista del Distrito de la Inclusa ha elegido vocal de la misma al distinguido calígrafo D. Miguel Balseiro, de quien aquel Organismo y la Liga Central esperan mucho en pro de nuestros patrióticos ideales, dadas las condiciones de inteligencia y actividad que adornan á nuestro correligionario.

Impostores y falsarios

Habiendo llegado á conocimiento del ilustre tribuno, nuestro distinguido amigo D. Melquiades Alvarez, que el Alcalde de Jávea dice que tiene una carta en la que el jefe del partido reformista español niega conocer y apoyar la candidatura á diputado á Cortes de nuestro director don Romualdo Catalá, *competentemente* autorizados, hacemos constar:

1.° Que es falso que D. Melquiades Alvarez haya escrito esa carta al Alcalde de Jávea.

2.° Que si hubiese testigos que justificasen que el Alcalde de Jávea enseña carta de D. Melquiades Alvarez que tal dijera, que se lo escriban para proceder como corresponde.

3.° Que las imposturas y falsedades, como armas electorales, no las emplea más que la gente maleante y presidiaria.

Vengan, pues, pruebas y á los tribunales con ese Alcalde.

ADVERTENCIA

Desde el próximo número dejarán de recibir EL PUEBLO ESPAÑOL todos cuantos no hayan pagado el primer trimestre.

EL ADMINISTRADOR

El Gobierno y la ley de subsistencias

Acuerdos graves, transcendentales ha tomado el Gobierno. Le estorbaba Urzáiz, y, libre de él, empieza á poner en ejecución su plan salvador. A ello le ha acuciado la descomunal y desigual batalla de la Unión, primer fruto recogido después de la botadura del ex ministro de Hacienda.

Vamos, pues, á tener incautaciones y volvemos al régimen de puerta cerrada para la exportación, tan á propósito para la concesión de permisos especiales.

Las incautaciones, ¿contribuirán á resolver el problema complejísimo de la carestía de las subsistencias? Hay que reconocer que no deja de ser un remedio para grandes males.

Lo peor es que, ese sistema, cuya trampa—la de reducir al adversario—, como ya hemos demostrado, sirve para preparar unas elecciones, invita á la sospecha.

El período electoral está próximo, y un Gobierno á quien le cogen los graves acontecimientos del interior entretenido en el encasillado, es natural que dedique su actividad á preparar el triunfo, aunque entre tanto arda España en discordia.

Veremos, pues, si las medidas enérgicas sirven para calmar el hambre, para hacer elecciones ó no sirven para nada.

DESDE JIMENA

Guerra al caciquismo

La política española está compuesta de muchas miserias y excrecencias, entre las cuales figura principalmente el caciquismo. Sin freno el apetito y la virtud despreciada, muerta la fe y moribunda la esperanza, parece como si se acercara el fin de esta nación desgraciada.

Mandarines de almas corrompidas pervirtiendo los sentimientos del pueblo ignorante para subyugarlo á su placer, espíritus bajos divinizando la materia, son los que imperan por todos los ámbitos del edificio social. Ni un consuelo para los que recorren el trabajoso camino de la vida, abrumados bajo el peso de la desventura, ni una gota de bálsamo en las heridas de los que fallecen; nada. Confusión, desquiciamiento, caos, y por único horizonte, el abismo abierto á nuestras plantas, amenazando sepultarnos.

¿Qué hacer en tal situación? ¿Cruzarnos de brazos y esperar el final de la catástrofe? No, que sería abominable tratándose de los sagrados intereses de España. ¿Esperar á que otros más llenos de autoridad empuñen la bandera de la fe para agruparnos á su alrededor? Nunca, que el tiempo corre veloz, y cada hora de inacción representa el trabajo y los esfuerzos de un siglo. ¿Llorar sobre las ruinas de la patria? Menos, que es de débiles mujerzuelas buscar en el llanto remedio á los males que pueden evitarse luchando con esforzado ánimo.

¿Qué hacer, pues?

Combatir á los enemigos, buscar en sus guaridas á los minadores de las bases sociales, y exterminarlos allí. Nada

de perdón, aunque de rodillas lo pidan, ni menos pedir cuartel aun cuando haya seguridad de obtenerlo. Guerra á muerte en el campo y en la ciudad; en el sendero y en la encrucijada; al pie del altar como al pie del cadalso; que no es de esforzados pechos pelear solamente en condiciones favorables; donde quiera y á cualquiera hora que se tropiece con el enemigo, aquel es el sitio y el momento oportuno para destrozarlo. ¡Guerra á muerte al caciquismo! Y si no bastan los medios legales para exterminarlo, repitamos con el inmortal defensor de Zaragoza: «Después de la guerra del fusil, la guerra del cuchillo».

ZENITRAM.

AIRES DE FUERA

(CONCLUSION)

No, amigo señor Mestre, la vida evoluciona y busca la perfeccionalidad estable. El individio en si es reflejo de lo que han de ser los pueblos individualmente considerados. Cada hombre ha de vivir su propia vida, de su esfuerzo, de lo que en si valga. No mendigando, ni por el favor de los demás. Así, España, debe arreglar antes, sus cosas interiores, que las tiene todas por hacer, y antes de tirarla al mercado público, debe hacer su último esfuerzo, como lo haría una mujer por salvar su honor por sola y desamparada que estuviera. Ante la justicia de Dios nada puede el poder del hombre.

España, para coronar su historia, no debe ni un momento discutir siquiera quién tiene razón. Están matándose, afánese por hacer que cese tal carnicería, por conseguir una tregua en la que la inteligencia y no las pasiones, la fuerza de la razón y no la razón de la fuerza diera solución á todos los problemas por arduos y complicados que fueran.

Sí, pues, España quiere, debe y hasta le corresponde, por su historia, su situación y el sentir del pueblo y de sus reinas, procurar la paz, lo primerito que ha de pensar y hacer, es reconciliarse con sigo mismo, acabar de una vez para siempre con los personalismos y endiosamientos de los hombres, que se acaben los ídolos, pues el más grande hombre no merece serlo si tal consintiera, y el pueblo que cae en este fanatismo es imposible de redimirse. Tiene, pues, España que curarse de este mal.

¿Cómo? El ejemplo desde arriba. Citaba á usted en mi carta cuatro nombres: Maura, Mella, Lerroux y Pablo Iglesias, y decía á usted que si estos señores, juntamente con los partidos turnantes, tenían el valor, el patriotismo, el humanitarismo, el cristianismo, en fin, de perdonarse mutuamente agravios personales, y sin abdicar de sus ideales se estrechaban las manos en pleno Congreso para sellar la más sincera paz que hubiesen visto los hombres de todos los siglos, la Salvación de España sería un hecho, aceleraría la paz de Europa para después ser mundial, el derecho á tratarse en España y en Madrid indiscutible, y el alma de dos mujeres buenas mirando una á Inglaterra y otra á Austria precipitarían los acontecimientos y el alma de un joven que tiene comprometida media en cada parte sería la que daría calor y vida á este acontecimiento redentor.

Sí, amigo don Luis; Monarquía ó República da lo mismo. Hormiguero y Colmena. Esto es hijo de las circunstancias. En ambas formas de gobierno caben y deben estar agrupados los dos grandes partidos nacionales, la derecha y la izquierda, y discutir serena y razonadamente los radicalismos mayores para ir renovando, y conservar lo que se considere bueno hasta no demostrar palpablemente otra cosa mejor.

CELEDONIO SANZ

ECOS DE PROVINCIAS

Alcoy

Con motivo de las próximas elecciones, se habla de candidatos por este distrito.

Suenan los nombres de Besada y Romanones como de candidatos retirados; el de Argente, como de candidato encasillado; el de Botella, como candidato del país; y el de Méndez Bejarano, como fórmula de transacción en tan gran desbarajuste.

Todas las fracciones están, arma al brazo, esperando el momento de levantar su bandera respectiva.

En esta elección decidirán la contienda el Sr. Botella y D. Francisco Moltó.

Ellos serán responsables de que este distrito sea bautizado con el nombre de cunero, si, por desgracia, inclinan su cerviz ante la voluntad del gobierno.

Es de comentarios muy halagüeños la conducta de los distritos de la Marina y de Villena, porque han sabido levantar la bandera de la independencia y ponerse enfrente de los candidatos que el Gobierno encasilla, sin respetos ni consideraciones, á voluntad de los distritos.

Supongo que Alcoy no pasará á ser un distrito cunero. Su voluntad sabrán imponerla Botella y Moltó.

De otro modo, habremos de llorar la entrega de este distrito, que pasará á la lista de los distritos cuneros.—A. I.

Auna.

En este pueblo y su distrito hay un movimiento en pro de la organización de la Liga Anticaciquista.

Y en toda la provincia de Valencia se siente el mismo entusiasmo.

Cansados los españoles de los partidos turnantes y comprendiendo que unos y otros viven de la oligarquía y del caciquismo, es indudable que para salvar á España no queda otro camino que cobijarse bajo la bandera anticaciquista.

Todos miramos con simpatías lo que sucede en Cataluña, donde no reconocen más encasillado que el que los catalanes hacen para sus propios paisanos.

Si nosotros no los secundamos demostraremos que somos de peor calidad y que somos merecedores de la esclavitud que sufrimos.

EL CORRESPONSAL

Barcelona.

Nos encontramos en un estado de verdadero conflicto.

La agitación está en todos los ánimos. La crisis del trabajo y la carestía de las subsistencias son el origen fundamental del movimiento que se observa de disgusto entre los obreros de esta importante población.

En la cárcel ingresan diariamente muchas personas de ambos sexos acusadas de sedición.

Acuarteladas están las fuerzas del Ejército y se ha dado aviso á Tarrago-

na y otras poblaciones, para que esten preparados algunos batallones con el fin de acudir al primer aviso.

La Guardia civil patrulla por las calles y todo hace presumir que estamos al borde de dias luctuosos.

EL CORRESPONSAL

Denia.

La opinión pública de Dénia, después de la hoja que ha circulado firmada por D. Nicolás Merle, D. Juan Monant, don Bautista Montón y D. Eduardo Millá, que en representación de lo que ellos han dado en llamar comite liberal, con el fin de invitar al pueblo al mitin de presentación del candidato encasillado Sr. Raventós, ha sacado la consecuencia siguiente:

Que se necesita frescura para presentarse ante el pueblo explotado y muerto de hambre, quienes desde hace muchos años vienen en mutuo consorcio confabulándose con los conservadores, siendo conservadores y *liberales* los causantes del malestar del pueblo.

Unos y otros, todos juntos, han contribuido á la ruina de la hacienda municipal, callando unos, cuando los otros han tenido el mando, y viceversa.

Que todos han sido cómplices de que la subvención del puerto se esfume en beneficio de unos cuantos, y en perjuicio de la clase obrera.

Que el dinero varias veces donado por el Estado para la carretera de Jávea no haya dado el resultado que se propuso el Gobierno, y se haya invertido no sabemos como, puesto que dicha carretera está sin terminar y permaneciendo todos mudos, y sin responder á los llamamientos que F. O. D. ha hecho varias veces.

Que todos, conservadores y liberales, ante la miseria y el hambre del pueblo no sólo han permanecido indiferentes sino que de los lamentos del pueblo hicieron política, y se negaron en absoluto á sacar de sus cajas fondos que aliviaran la honda crisis del trabajo. Que ante la falta de dotación del hospital, nada absolutamente, nada han hecho para que ese benéfico establecimiento estuviera en perfecto estado de albergar á los enfermos pobres.

Que después de tantos males como ellos mismos han acumulado en su larga carrera de mangoneadores de la cosa pública, han contribuído á que la subvención de 50 000 pesetas del puerto, se reduzca á 25 000 pesetas.

Y en fin, que despues de haber sido todos ellos los causantes y encubridores de todo, y visto el fracaso de los pactos para oponerse á la acción del candidato D. Romualdo Catalá, se atrevan á dirigirse con la careta de liberales y regeneradores al pueblo por ellos siempre esquilmado.

¿Esos señores le han referido al señor Raventós, los resultados de la funesta política por todos ellos explotada en tantos años?

Si así fuera, yo me felicitaría.

Pero... ¡ah¡ Que desgraciadamente, no es el señor Raventós, ni tampoco el candidato conservador el autorizado para acusador de tanto mal en el Congreso, porque como dice el refrán, «nadie tira piedras á su tejado».

Sólo el diputado del pueblo es el que sin ligaduras con los mangoneadores, puede erigirse en verdadero defensor de los intereses del pueblo, y acabar con tantos farsantes, con tantos caciques que no han pagado jamás de contribución, ni la quinta parte de cuanto por ley les corresponde.

Si el pueblo, sin miedo y despreciando á *esos dos bandos* que de continuo le vienen chupando el fruto de sus sudores, se decide ahora, se derrumbarán para siempre esas camarillas, y se verá ya libre de tanto mal como aqueja no sólo á Denia, sino á todos los pueblos de su distrito, que suspiran por su emancipación política.

Don Romualdo Catalá os brinda con su candidatura para que vuestra regeneración sea un hecho. ¡Abajo el caciquismo! —CORRESPONSAL.

Elche.

Perdone usted, señor Director, mi machaqueo constante, pero la sinvergüenza es patrimonio de ciertos sujetos y no es posible desistir hasta sacarles el carmín á la cara.

El juego, pasión predilecta del cacique, continúa tendiendo aquí las alas de manera asombrosa.

Ya no es solamente en el café de Pascual, que tenía la exclusiva para el clásico *monte*, á ciencia, paciencia, protección y provecho del cacique, sino que también se ha plantado la *ruleta* en el Casino apenas ha colocado el cacique en la presidencia de dicha Sociedad á su protegido D. Joaquín Santo, que no pudiendo escalar ninguna de las titulares, habrá tenido que resignarse á ser mediador ó árbitro entre la referida sociedad y la colección de los chupopteros que merodean alrededor de toda empresa de juego, aun que reciba la protección del cacique que á nadie proteje gratuitamente.

Hasta la otra, que probablemente también tendré que ocuparme del feo asunto del juego, por ser regular que no dejará de continuar siendo la entusiasta predilección del cacique aqui en moda.

EL CORRESPONSAL

Alicante.

La candidatura del Sr. Martínez Torrejón va tomando tal incremento que los entendidos en lides electorales afirman que está descontado su triunfo.

El Gobierno con su afán de encasillar á troche y á moche, despreciando la voluntad de los distritos, procediendo á estilo del Sr. Feudal, está desorganizando todos los distritos al extremo de que los propios liberales claman contra los candidatos oficiales, que por serlo, sin afectos en los distritos, consiguen crear simpatias á los candidatos de oposición.

Se asegura que los antiguos liberales, aquellos que siguieron al Sr. Sagasta, perseguidos y despreciados por los canalejistas, esperan el momento del desquite dando el triunfo al candidato maurista.

Y si éste se inteligencia con el candidato reformista, y van los dos juntos á la lucha, es indudable que tanto el señor Villamil como el Sr. Martínez Torrejón, alcanzarán los dos primeros lugares en la próxima contienda.

Se habla mucho del gran movimiento político que se observa en la comarca de la Marina, donde todos los elementos se aprestan á combatir los candidatos oficiales.

EL CORRESPONSAL.

Finistrat

La candidatura de D. Jesús Uriros está adquiriendo tal consistencia en este distrito de Villajoyosa, que su triunfo está descontado.

En todos los pueblos crece el entu-

siasmo, y es porque saben que su triunfo es la muerte del caciquismo, es la entrada de este distrito en una era de paz, de justicia, de tranquilidad y de bienestar.—El Corresponsal.

Jesús Pobre.

Se habla con gran insistencia, de que, con motivo de la Colonia de Mongó, serán desposeídos de sus tierras y de sus casas los terratenientes que desde tiempo inmemorial colonizaron aquellas tierras, roturándolas y construyendo sus hogares con el esfuerzo del sudor de sus frentes.

Y se añade que el candidato encasillado está dispuesto, para complacer á sus protectores que son algunos caciques de Denia y otros de Jávea, á ayudarles para que lo que no pudo conseguir Serafín Moreno en otra época y con motivo de la ley de roturaciones arbitrarias, se haga ahora interpretando torcidamente la ley de colonización interior.

Esto no deben consentirlo los hombres honrados de este país.

La ley de colonización se dió para colonizar terrenos incultos y abandonados del Estado; pero no para aplicarla á terrenos completamente colonizados, completamente cultivados como sucede en las tierras de Mongó.

Nosotros pedimos la protección de los obreros de Denia, para que ellos, obreros como nosotros, nos defiendan y no comporten que con motivo de una ley mal aplicada nos arranquen aquellas tierras que nuestros antepasados y nosotros hemos cultivado, y en las cuales hemos construído el nido de nuestra familia aprovechando las noches de luna para duplicar nuestro trabajo que ahora nos quieren arrebatar.

El Corresponsal

Jijona.

Las esperanzas del resurgir de esta población se convierten en realidades: habituados los electores á ver el triunfo de diputados cuneros en las anteriores elecciones generales, los resultados producidos llevaban el desaliento á todas las voluntades y no se preveía la aparición de la aurora que anunciase el nuevo día de regeneración.

Ha bastado la visita del Notario de Madrid D. Alicio Caravaca, enarbolando la bandera anticunerista, para que todos los jijonencos, amantes de su honor, se apresten á dar su voto al ciudadano que se propone luchar contra la nefasta imposición de candidatos nacidos al calor de la tiranía más absurda que puede concebirse, atentatoria contra los derechos constitucionales.

En los círculos, sociedades y en la plaza pública se comenta con calor la elección que se avecina y con unanimidad plausible se pregona por todas partes, que se considerará traidor á la región á todo elector que dé su voto al candidato cunero y se coloque enfrente de los hijos del distrito, que tengan la valentía de levantar la redentora bandera anticaciquista para que los representantes en Cortes sean los que señalen la voluntad popular y los que obtengan los sufragios de los electores.

Este movimiento de opinión demuestra que los pueblos están cansados de tolerar tanta burla y tan grave ofensa como vienen sufriendo, y se aprestan á protestar ruidosamente del ultraje que se infiere al honor de todos, considerándolos borregos, que han de ser guiados por los negociantes políticos que se ocultan en la sombra para desenvolver sus diabólicos planes y medrar á costa del daño de los intereses de los pueblos.

Se espera con ardiente deseo ver por aquí al candidato cunero y saber quienes le acompañan para demostrar á uno y á los otros el descontento del pueblo en forma apropiada al ultraje inferido durante tantos años, á los hasta ahora pacíficos habitantes de esta población.

Ya era hora de salir del marasmo y de la inacción; ha llegado el momento de obrar: los hijos de Jijona sabrán cumplir con su deber y probarán á propios y extraños que ha terminado el imperio del caciquismo y la oligarquía y que sabrán emitir sus sufragios en favor de las personas que seguramente velarán por los intereses comunes para derrotar al funesto encasillado, afrenta de la civilización y mofa de los ciudadanos.

Le tendré al corriente de lo que ocurra por aquí, para que El Pueblo Español difunda por nuestra desventurada España, que esto distrito *cunerísimo* se ha emancipado y sabe velar por sus derechos.

El Corresponsal.

Jalón.

Esperamos en esta villa la visita del candidato del país, del enemigo del caciquismo, D. Romualdo Catalá.

La gente neutra, aquellos que estaban alejados de las luchas políticas, que miraban con indiferencia toda elección, están resueltos á votar la candidatura de D. Romualdo Catalá.

El candidato oficial en esta villa no puede obtener ni un sólo voto y lo mismo podemos decir que ocurrirá en Lliber y Alcatalí.

En Senija está en iguales condiciones el candidato oficial.

Estamos en el momento culminante para que el caciquismo desaparezca del distrito de Denia, y es seguro que lo conseguiremos; pues los pueblos cuando quieren son más fuertes que los gobiernos.

El Corresponsal

Jávea.

Mis queridos paisanos: Hay que aprovechar las horas. Nos encontramos atravesando procelosos mares y á bordo de un buque que, sin brújula, vamos atravesando una navegación difícil, perdido el rumbo é ignorando dónde nos encontramos. Por desgracia, tantos faros como se divisan ninguno da luz, y es porque el candil que no tiene aceite nunca puede alumbrar. Los buques que navegan sin protección de faro y sin brújula no pueden llegar á puerto de salvación. Eso sucede con los políticos antiguos, con los jefes del caciquismo.

¡Paisanos!, fijad bien vuestras miradas y veréis en el horizonte una luz con brillante reflejo; luz esplendedosa; providencia divina; faro de salvación: levantémonos todos y vayamos en busca de esa brillantísima luz que tiene su nombre: *Sociedad de la Liga Anticaciquista*. Ese, ese es el faro de la esperanza que nos alumbrará, y él podrá darnos medios para salir de tan proceloso mar, del mar del caciquismo.

Ya supongo que algunos lectores de El Pueblo Español harán sus comentarios. Los que chupan de los caciques protestarán contra mí; unos, porque están encargados del *negocio*; otros, porque van tirando de la chaqueta, y otros porque padecen de adulones. Algunos que tienen comida en su casa dirán que estando ellos hartos los demás que se

mueran. No, no; eso no puede continuar. Hay que acabar con el caciquismo. Amigos, hay que tomar el rumbo hacia ese faro tan resplandeciente, porque será más fácil encontrar salvación en esa luminosa *Sociedad de la Liga Anticaciquista* que en los otros del caciquismo que hace tantos y tantos días que no reflejan. De esa oscuridad ya estamos seguros que sólo conseguiremos el naufragio, pues ya que hemos tenido la dicha de encontrar ese faro tan brillante, el de la Liga, y que sus reflejos prometen llevarnos á puerto de salvación, debíamos todos, sin distinción de clases, hacer un esfuerzo para que triunfara la honrosa bandera de la Liga Anticaciquista. Sin duda que ya habrán transcurrido más de cuarenta años que por nuestra desgracia no hemos conocido nuestro Diputado á Cortes; durante esos años hemos estado siempre protegiendo á Diputados desconocidos; unas veces al señor Fulano, de La Coruña; otras al Mengano, de San Sebastián; otras al de Castilla, y otras al del patio de Cuenca.

Decidme ahora: ¿Qué protección hemos encontrado y qué beneficios se han hecho á favor de nuestro pueblo durante ese tiempo? Yo no he visto ninguno, ni vosotros tampoco; muy al contrario, muchos disgustos y gran postración.

Hemos sufrido epidemias, sequías, pedriscos, en fin, un cúmulo de calamidades; y, sin embargo, ningún Palomo de esos desconocidos se ha acordado de nuestro palomar; después de todo han hecho lo que debían, porque dice el refrán que cada paloma en su palomar, y la protección nuestra ha de ser para los compatricios que están en primer lugar, y luego si es que sobra, que siempre falta, será para los forasteros.

Nosotros estamos á las sobras, y si no mudamos de paso, siempre nos encontraremos en el mismo sitio. Que acabe ahora nuestra humillación.

El modo de regenerarnos y rehabilitarnos está en que todos estudiemos bien nuestra situación, y ya que la providencia nos quiere proteger con ese digno y honrado joven hijo de nuestro pueblo D. Romualdo Catalá, elijámosle Diputado á Cortes, votémosle sin distinción de partidos y así vendrá otro tiempo de dignidad y engrandecimiento de este distrito.

JOSÉ CATALÁ

El recibimiento hecho en este pueblo á nuestro candidato para diputado á Cortes, D. Romualdo Catalá, ha sido un acontecimiento.

Todo el pueblo en masa salió á recibirle.

En otro número daremos detalles de tan grandioso recibimiento.

Por hoy, sólo hacemos constar que el pueblo en masa votará á D. Romualdo Catalá.

Mañana sale á recorrer los pueblos. —EL CORRESPONSAL.

De Onil

Ansiábase en este pueblo conocer al Dr. Caravaca, elegido por sus paisanos de Villena para que represente este distrito como diputado en la nueva Asamblea legislativa: su presencia en esta población ha despertado tanto entusiasmo, que, seguramente, obtendrá la totalidad de los votos, si no se presenta otro hijo del distrito, en la próxima lucha electoral.

Su oratoria, reposada y contundente, ha penetrado en la conciencia de todos para mover las voluntades en su favor, cautivando sus sinceras manifestaciones hasta el extremo de dejar un recuerdo imperecedero en su breve estancia entre nosotros, deseando que vuelva, como ha prometido, á dirigirnos la palabra cuando tenga enfrente al candidato designado por la nefasta política tradicional.

Aquí llegan noticias ciertas, y por conducto seguro, de la voluntad unánime de Villena en votar á D. Alicio Caravaca, y estoy seguro que Onil coadyuvará, con decisión firme y resuelta, á lo determinado por la cabeza del distrito.

Estamos todos convencidos de que del resultado de esta elección dependerá la evolución de este distrito, en el sentido de abrirse nuevos horizontes á esta región desvalida y desamparada, que viene muchos años siendo juguete de vividores políticos.

Se agrupan alrededor del Dr. Caravaca personalidades poco gastadas en la vida pública, y que, seguramente, contribuirán con él á cambiar los moldes de nuestra organización política, tan contraria á la defensa de los intereses comunes.

En Castalla y en Ibi hay movimiento evidente de simpatía por el hijo predilecto de Villena, que sabe sacrificarse y cumple sus deberes: en justa correspondencia, nosotros cumpliremos como buenos.—EL CORRESPONSAL.

La Unión

Aumenta el número de obreros muertos y heridos.

El empleo de dinamita por los obreros, ha sido desmentido y se considera como una patrana.

Asegúrase que sin toque de atención se disparó contra los obreros y que fueron fusilados en masa.

Se cuentan ya once muertos y más de sesenta heridos.

Estas son las noticias que cunden por aquí, y se extraña mucho que todavía no se sepan los nombres de los tres heridos de la fuerza pública.

Seguramente que el Gobierno ha sido mal informado y debe pedir explicaciones verídicas al gobernador de Murcia y al señor García Vao.

Alla va lo que se cuenta de los sucesos que lamentamos, y que pueden traer graves consecuencias.

Los obreros de La Unión, como los de otros pueblos, emprendieron el regreso á los mismos.

Al llegar los primeros á la fundición Wandosell, encontraron á la fuerza que la custodiaba formada ante la puerta.

Se destacó una Comisión de trabajadores, que se dirigió al teniente del Ejército señor Pardo, pidiéndole cortésmente, sin carácter de imposición y sin propósitos levantiscos, que la dejase entrar para ver á los que estaban trabajando.

En esta situación, el núcleo de obreros, en el que abundaban las mujeres, algunas con niños en los brazos, lo que demuestra la ausencia de todo propósito de agresión á las personas ó á la fábrica, esperaba el resultado de la gestión á unos doscientos metros de la fábrica los más cercanos

Sin que sucediera nada, sin que partiera del grupo de obreros provocación alguna, gritos, ni agresiones de ningún género, llegó el teniente de la Guardia civil Sr. Mancebo, al mando de varios números á caballo.

No precedió toque alguno de atención. El oficial hizo un semicírculo en el aire con el sable, y sus subordinados carga-

ron sobre la multitud, primero á sablazos, después á tiros.

A estas fuerzas, en igual actitud, se unieron las que guardaban la fábrica y las que manda el capitán Sr. Arce.

El tiroteo duró más de media hora. Los obreros fueron perseguidos á tiros. Casi todos los muertos y heridos lo han sido por la espalda, lo que prueba que, sino hubo agresión, tampoco hubo lucha.

Lejos de ello, desde los primeros momentos se inició la huída en los trabajadores, tan cruel y bárbaramente tratados y no fueron respetados ni los niños, ni las mujeres.

Un chico, de catorce años, muerto, una mujer, también muerta, y muchas heridas lo demuestran.

Parecía natural que, de haber existido la lucha de que nos hablan los telegramas oficiales, con intervención de la dinamita y todo, el número de las víctimas entre la fuerza fuera grande. No es así; lo que demuestra la falsedad de las afirmaciones oficiales.

Sólo hubo tres ó cuatro guardias contusos, y se sabe de alguno que lo fué, por habérsele roto la correa del estribo.

No hubo agresión, no hubo lucha. Sólo hay que lamentar muertos y heridos entre los obreros.

Como en los telegramas oficiales se hablaba de agresión, asalto, tiros y dinamita, había que justificarlo, para lo cual parece que los cadáveres, que fueron vistos por todos, sin que sus manos rígidas empuñaran arma alguna, aparecieron después con pistolas y otras armas cortas.

EL CORRESPONSAL

Tarragona.

Ha llegado á nuestra noticia que don Salvador Raventós es el candidato oficial por Denia.

Antes ha sido propuesto por otros distritos, hasta por el suyo propio, y en ninguno ha caído con afecto su candidatura, porque jamás, en su larga vida política, ha representado por segunda vez el mismo distrito.

Lo natural es que ahora hubiera ido por su tierra, y cuando esto no sucede no podemos comprender los catalanes cómo lo admiten en el distrito de Denia, donde tantos hijos del país presentan su candidatura con fuerzas propias, con amigos y con familia.

Ya suponemos que será derrotado y que triunfará, como debe ser, un hijo del país.

Los valencianos y alicantinos deben unirse á Cataluña.

EL CORRESPONSAL

Villena.

La paz de los pueblos.

«Cuando se persigue se mata—dice el vulgo; nosotros los jóvenes, los que madurarán cuando pasen algunos años, los hombres del mañana,—frase repetida constantemente,—los nervios vivos y fuertes del venidero día,—como yo los califico, tenemos cual ineludible deber, remontar gigantescamente la civilización de los pueblos, y así poder ostentar con gallardía suprema y verdadera el nombre merecible, y por tanto, aspirador nuestro.

Deber que nunca debemos despojar de nuestras mentes, para guardarlo en el oscuro bolsillo del olvido, antes bien, recordarlo perennemente para hacer de él un hecho, cuya memoria, sea constante, firme, como la existencia de las hojas del olivo. Ni un huracán, por fuerte que sea, las tira á tierra: siguen sujetas á la rama.

Meditemos mucho, pensemos con incansable voluntad, realicemos sin pereza, que podamos siquiera ser buenos ciudadanos, hombres cultos y aspas tenaces del molino-mundo. ¡Trabajemos por la paz de los pueblos!

Pero, antes de comenzar los cimientos, analicemos si la tierra y los materiales de construcción, esto es, los que gobiernan el fondo de un edificio, son útiles, son buenos para el fin propuesto. Cimientos fofos, edificio derruído.

Pues bien, comencemos el análisis: Aquél solar, que á manera de desierto sin ningún oasis llamado España, es el lugar sobre el cual construiremos el edificio magno; sobre una de sus partes, en el centro, se hallan los constructores materiales; armamentos de techados, sobre los cuales descansarán pisos sumamente irresistibles, cementos, piedra de construcción, sillería, etc., etc. Vayamos á reconocerlos. Primeramente acude el director de obras á la tal función analítica, esto es, el elemento del saber y la experiencia, los viejos, y trazan el redentor plano, disponiendo activamente los materiales. Llegan los obreros, las hormigas incansables, el elemento joven, nervio del porvenir y la viveza, quienes examinan los reconocidos materiales y son inútiles, inservibles; los gobernantes que han de ligar el futuro edificio, son flojos, carecen de savia útil para la vida que ejercen; el cemento, elemento casi principal en estos casos, carece de indispensable fortaleza; las viguetas de techados están fofas, la sillería, columnas del capitel edificado, están desforzadas, puramente viciadas, completamente muertas. Todo, absolutamente todo, está deshecho.

Las hormigas constructoras, se marchan tristes, con lágrimas profundas que llora el trabajo, porque no pueden elaborar, construir aquel magno edificio, donde alcanzarían pan para sus hijos, y hogar para su patria... ¡¡no pueden!! ¡si los materiales no son provechosos, si los gobernantes son incultos, malsanos, son caciques sin entrañas!

Los jóvenes, los grandes obreros, los que quieren la felicidad de los pueblos, ¡¡no pueden alcanzarla!!, hay alambradas que pinchan é impiden continuar el camino emprendido de la civilización.

Mas no importe, se unen, forman sociedades, colectividades, hasta construir una tremenda y formidable piqueta, para derrumbar las malditas alambradas.

Ha pasado un período de años, que la destrucción de las traicioneras vallas, que los rudos, pero necesitados piquetazos, resuenan como timbres de alerta y victoria. Cuando todas desaparezcan, se extinguirán las secundarias trabas de las tendencias.

Ya tienen nuevos y útiles materiales para cimentar el portenso edificio. Los cimientos ascienden paulatinamente, pero firmes como un roble: asciende la cultura sagrada.

Los obreros, los jóvenes, el nervio vivo y fuerte del venidero día, ya elaboran la pura miel redentora.

¡Son ellos, las santas abejas que chupan el delicioso néctar de las delicadas flores, para formar un artístico y bello pomo, más dulce que las esculturas guerreras y profanas: es el gigante florón de la paz de los pueblos!

JUAN J. PÉREZ

Imprenta Española, Olivar, 8.—Madrid